

Estado actual y perspectivas de las bibliotecas digitales latinas¹

MANUEL LÓPEZ-MUÑOZ y JOSÉ IGNACIO LÓPEZ-GAY LUCIO-VILLEGAS
Universidad de Almería

Resumen: En este trabajo, se hace una revisión de las bibliotecas electrónicas disponibles para profesionales de la Filología latina. Se parte de la base de que el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) no puede ser considerado ajeno a nuestro normal desempeño, pero tampoco una moda más. Las herramientas deben servir para algo concreto, de donde que la evaluación de su utilidad sea un elemento básico del trabajo de cualquier campo científico. Tras una reflexión inicial acerca del concepto y límites de las bibliotecas electrónicas, se hace un repaso por las principales, atendiendo sobre todo a su facilidad de uso y a la utilidad de los materiales que proporciona.

Palabras clave: *Filología Clásica; Bibliotecas digitales.*

Summary: This article is a review of the nowadays available electronic libraries for professional scholars. The standing point is that the use of the modern Technologies of Information and Communications should not be taken either as something alien to our normal dedication or as just a kind of fashion. Utilities must be appropriate for a specific use, so an evaluation of their utility is central to any scientific field. After some initial definitions concerning the concept and limits of the electronic libraries, the authors analyze the most important of them, mostly in terms of utility of the materials provided and always having in mind their ease of use.

Key words: *Classical Scholarship; Digital Libraries.*

1. CONCEPTOS INICIALES

No es el qué; es el para qué. Es relativamente frecuente encontrarse con trabajos dedicados casi en exclusiva a presentarnos la descripción de un programa

¹ Este trabajo se escribe al amparo del Proyecto BFF00028-2002, «CVMas, Catálogo Unificado de Materiales sobre Filología Latina y Derecho Romano en Internet» (MEC - FEDER), del que es investigador responsable Manuel López-Muñoz, Profesor Titular de Filología Latina de la Universidad de Almería, y en el marco de las tareas del Grupo de Investigación HUM-711 de la Junta de Andalucía, denominado «El legado de la Antigüedad» y dirigido por José Luis López Castro, Profesor Titular de Historia Antigua de la Universidad de Almería. Pueden consultarse el Proyecto, su descripción, objetivos y resultados en <http://www.cvmass.org>.

o conjunto de programas que permiten hacer tal o cual cosa, como si no hubiera alternativas o como si hasta ahora se hubiera hecho imposible trabajar sin tal programa. Es fácil comprender la fascinación que la herramienta genera en la persona, tanto como difícil cobrar suficiente distancia para evitar caer en ella. No nos engañemos: la existencia de programas que facilitan la colación no choca con el hecho de que la colación ha sido, desde siempre, parte del trabajo filológico; de igual manera, nunca a ningún filólogo se le bloqueó la capacidad de plantear una edición crítica porque no hubiera ordenadores. Son verdades evidentes, pero no por evidentes son menos ciertas.

En el campo que aquí nos ocupa, podemos encontrarnos con un factor muy semejante. Formulado en términos simples: ¿qué nos proporciona una biblioteca electrónica que no nos pueda también dar una biblioteca de las de toda la vida? A veces, casi llega el estudioso a la conclusión de que lo proporcionado a través de Internet, aun siendo más fácilmente accesible, puede resultarle más engañoso o menos útil si no va acompañado por una auténtica descripción de su finalidad y objetivos.

En la actualidad, y gracias en gran medida al desarrollo de lo que hoy conocemos como nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) podemos ahorrar mucho tiempo, espacio y dinero a la hora de poder llevar a cabo nuestro trabajo, ya sea docente o investigador, o bien como mero pasatiempo. A través de la red, disponemos de una ingente cantidad de recursos a los que poder acudir. Pero la cantidad rara vez va unida a la calidad. Y en este caso podríamos decir que es inversamente proporcional.

Es mucho y variado el contenido que podemos consultar a través de Internet. Pero si filtramos a través de algunas pautas que nos sirvan para desechar todo aquello que realmente no nos sirve de nada y que no causa sino ruido de fondo en nuestro trabajo cotidiano (navegabilidad, error en la conexión, instalación de programas y otras que desarrollaremos más adelante), nos quedaríamos con lo realmente interesante.

Antes de abordar los contenidos de la red, debemos aclarar conceptos que, aún hoy en día, se sigue manejando sin claridad y, en consecuencia, algunas veces llevan a malentendidos.

- Biblioteca digital, virtual y electrónica

Procede aquí, y no por un prurito de purismo lingüístico, distinguir a qué nos referimos cuando utilizamos los adjetivos «virtual» y «real», tan usados como objeto de abuso en la galaxia de malentendidos de las falsas traducciones de la terminología técnica inglesa.

Parece preferible hablar de virtualidad cuando se hace referencia a la situación de no-realidad, lo que lleva a que la expresión «biblioteca virtual» sea inadecuada desde cualquier punto de vista, toda vez que esa virtualidad de la biblioteca la imposibilitaría *per se ipsa* para ser consultada, utilizada o, incluso,

localizada en ningún lugar ni tiempo. Por este motivo, y dado que la diferenciación se establece en la cualidad física del elemento analizado, parece más adecuado hablar de una contraposición de bibliotecas físicas y bibliotecas electrónicas: todas ellas son reales, sólo que unas se pueden tocar y otras sólo son accesibles mediante esa extensión de nuestro propio ser que nos proporciona el acceso electrónico a la información. No obstante, bien sabemos que son los hablantes, y no los estudiosos, quienes configuran la norma lingüística, de donde que debemos aceptar la necesaria incomodidad de términos que han terminado entrando en nuestro léxico.

La propia evolución de las tecnologías informáticas y de las telecomunicaciones puestas al alcance de bibliotecas y usuarios ha producido, como defiende Tramullas², una evolución lógica desde la biblioteca automatizada o informatizada hasta la biblioteca digital, pasando por la biblioteca electrónica.

Intentaremos, aun con nuestras reticencias, diferenciar tres conceptos, a saber, los de *biblioteca digital*, *biblioteca virtual* y *biblioteca electrónica*. Basándonos en un conocido trabajo de Tenant³, podemos entender que una biblioteca electrónica está formada por materiales y servicios electrónicos, lo que abarca desde materiales digitales a aquellos que, aun siendo analógicos, deben ser utilizados con aparatos electrónicos (el caso de los vídeos o los DVD). Por su lado, la biblioteca digital estará compuesta de materiales y servicios digitales, esto es, por elementos que se almacenan, procesan y transmiten a través de dispositivos digitales y de redes, con independencia de la composición del material originario. Tanto las bibliotecas electrónicas como las digitales podrían ser denominadas *bibliotecas virtuales* si su nivel de existencia no es el de la realidad tangible, es decir, si de esa biblioteca puede predicarse que no existe «en el mundo real». Por ejemplo, se puede confeccionar una biblioteca virtual con el material de un número de bibliotecas separadas, pero organizadas en un espacio virtual gracias al uso de ordenadores interconectados.

En cuanto a la designación normativizada, y siguiendo a Babini y Fraga⁴, para una misma descripción de servicios, se suele preferir hablar de biblioteca «digital» en EE.UU., Canadá y México, mientras que encontramos la denominación de «electrónica» en el Reino Unido y la de «virtual» en países como España, Argentina o Brasil. Existe, sin duda, una clara anisotropía en la utilización de un término u otro, aun cuando es advertible una tendencia a la homogeneización de la designación.

² Tramullas Saz, J. (2002): Propuestas de concepto y definición de la biblioteca digital. *Actas de las III Jornadas de Bibliotecas Digitales JBIDI 2002*. Madrid: 11-20.

³ Tenant, R.: «Digital vs. Electronic vs. Virtual Libraries», disponible en <http://sunsite.berkeley.edu/mydefinitions.html>. [Consulta: 15 Septiembre 2005].

⁴ Babini, D.; Fraga, J.: «Alcances del concepto de biblioteca virtual», en: <http://168.96.200.17/ar/biblio/cap2.pdf>. [Consulta: 15 Septiembre 2005].

2. CRITERIOS DE EVALUACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS

Dado el tipo de trabajo que aquí presentamos, hemos optado por evaluar las bibliotecas acudiendo a un doble baremo. De un lado, atenderemos a los elementos puramente externos, esto es, los que facilitan la interacción del usuario y la biblioteca y sirven de enlace. De otro lado, está claro que también debemos atender a criterios más o menos filológicos que ayuden a definir hasta qué punto un sitio nos va a resultar o no interesante para según qué trabajo.

- Criterios externos

Es necesario introducir aquí el concepto de usabilidad, término tan cacofónico cuanto imprescindible para nuestro análisis. Por usabilidad entenderemos la mayor o menor capacidad de facilitar la interacción del usuario con la aplicación intermedia que proporciona la información deseada. Normalmente, se suele contar con una serie de parámetros bastante bien definidos para evaluar esa facilidad o dificultad, verbigracia, el número de pulsaciones de ratón necesarias para acceder a la información, la existencia o no de motores de búsqueda que permitan acceder lo más directamente posible a esa información, el diseño gráfico del sitio consultado y su repercusión sobre la experiencia del usuario, la mayor o menor capacidad para editar los contenidos y descargarlos en el equipo propio...

Soporte del navegador: Son dos los navegadores cuyo uso más se ha extendido entre los usuarios de la red. Estamos hablando del Internet Explorer, de Microsoft, y del Firefox, de la Fundación Mozilla (a efectos prácticos, una evolución y actualización del antiguo Netscape). La verificación del navegador es relevante para nuestro análisis, toda vez que es frecuente que las distintas aplicaciones de confección de páginas web que se desarrollan, sobre todo en el entorno de trabajo de Microsoft, no se atengan a las recomendaciones del WWW3 Council [<http://www.w3.org>], el encargado de fijar los estándares del lenguaje. Esto redundaría en que algunas páginas se visualizan mejor o peor dependiendo del navegador que se use. Para nosotros, hacer que la correcta presentación de la página dependa de que se recurra a uno u otro navegador es un elemento negativo, conque creemos que es importante verificar que los recursos que queremos consultar son soportados por ambos navegadores.

Tiempo de conexión: No es infrecuente que, a la hora de visitar una página web, se eternice el tiempo de conexión. Eso puede deberse a factores ajenos al productor de la página (problemas técnicos del ordenador, saturación de la red, uso de firewall...), en cuyo caso habremos de intentar solucionarlo nosotros. También nos podemos encontrar, y es un fenómeno más común, con que los diseñadores nos presentan la página utilizando programas y complementos de los que no disponemos y que tenemos que instalar en nuestros equipos. Más elementos que enlentecen la conexión pueden identificarse en el exceso de

contenidos promocionales (frecuentes en las webs de alojamiento gratuito) o, peor todavía, en la simple inexistencia de una dirección URL, lo que hace que, tras una serie repetida de intentos de acceso, nos aparezca el odioso *Error 404: Page not found* que hemos terminado por considerar casi parte de nuestro trabajo.

Carga de página: Es también común el hecho de intentar visualizar una página y encontrarnos con el texto acompañado de un recuadro con un aspa roja en medio. Esto, además de dar muy mala impresión, desorienta al usuario y le invita a abandonar la página de inmediato. Se trata de imágenes que no pueden ser cargadas por el navegador por problemas de diseño. El tiempo máximo recomendado por muchos autores para que la carga de la página sea aceptable es de diez segundos.

Proyecto de la página: Es importante y necesario que en todas las páginas iniciales se dediquen unas líneas a explicar de forma concisa y clara el proyecto de la web, de modo que el usuario sepa lo antes posible si le interesará seguir navegando por la página o recurrir a otra. También se ha de verificar que esta exposición de motivos se justifique con el contenido de la web y no nos encontremos, como en la fábula, con una máscara hermosa, pero sin seso.

Armonía visual: Si bien puede no parecer importante para quien busca simplemente información, hay que reconocer que la aparición de programas cada vez más manejables y completos ha terminado por hacer que los diseñadores les añadan a sus páginas elementos de calidad gráfica que, hace unos años, eran imposibles. Por lo general, esta armonía visual tiende a crear una primera impresión de confianza en el sitio.

Elección de idioma: Uno de los valores añadidos que más se aprecia hoy en día es también la posibilidad de elección del idioma. Internet es un invento del ámbito lingüístico anglosajón, lo que ha llevado a que sea su lengua la más difundida. No obstante, se debe tomar en consideración que cada vez es más frecuente la posibilidad de elegir el idioma y de encontrar páginas diseñadas para el uso de distintas lenguas.

Uso de marcos/menús: Convendrá distinguir los sitios web «estáticos» y los «dinámicos». Entenderemos por «estáticos» aquellos sitios cuyas páginas están confeccionadas una a una mediante programación en el lenguaje de marcas HTML (HyperText Markup Language) o asimilado; por contra, llamaremos «dinámicos» a aquellos sitios cuyas páginas se construyen cada vez en función de la consulta que se haga al servidor central.

Para los sitios estáticos, un elemento de navegación que suele aparecer con una cierta frecuencia son los marcos. Comúnmente conocidos como *frames*, se usan para ayudar a la navegación de las páginas, siempre y cuando estén ubicados de forma correcta. Es importante no sobrecargar de información estos marcos y procurar que todos sus enlaces estén activos. Deben mantener la homogeneidad de estilo con el resto de elementos del sitio web, ubicarse en los lugares preestablecidos, sin romper con la composición estándar, ser discretos en el aspecto y no tomar un papel preponderante sobre el contenido, sus etiquetas

han de ser descriptivas de cada una de las opciones y no deben incluir más de siete opciones, o si lo hacen, utilizar subcategorías.

La principal cualidad de los sitios dinámicos es que la información, tanto la que se proporciona como la que construye el propio aspecto gráfico de la página, radica en una base de datos que, al ser activada, devuelve una serie de datos que se configuran en el equipo del usuario. A poco que lo pensemos, la ventaja de este sistema es que, por establecerse una clara división entre los datos y los contenidos, el editor del sitio no tendrá, en principio, mayor ocupación que la de rellenar la información necesaria, mientras que deja a la propia programación de la interfaz los aspectos de presentación y de interacción. Ejemplo de construcción dinámica de sitios web podemos encontrar en prácticamente cualquier portal de Internet.

Acceso libre o restringido: Lo más recomendable es que el acceso sea libre, y más para el tipo de recursos del que nos estamos ocupando. Pero, caso de necesitar registrarse, los pasos han de ser claros y la acción de registro no debe requerir mucho tiempo. Conviene que se proporcione suficiente información para saber en todo momento lo que se está aceptando mediante el formulario de registro y evitar, así, posteriores sorpresas.

Motores de búsqueda: Muchos sitios web se dotan de motores para realizar consultas y buscar con la mayor precisión posible, eliminando de esta forma el ruido de la búsqueda, es decir, todos aquellos resultados que no son de nuestro interés. Es importante verificar que cuenta con la posibilidad de utilizar operadores booleanos (AND, OR, NOT son los más frecuentes) y que éstos funcionen correctamente. En todo caso, el acceso a la información debe poder hacerse en un máximo de tres clics de ratón.

Descarga de información: Es importante que se pueda descargar la información que interese y que se ofrezca la posibilidad de hacerlo en distintos formatos de una manera sencilla y rápida. Que se pueda descargar información no significa, con todo, que se tenga vía libre para hacer cualquier cosa con ella. Lo normal es que, al trabajar con textos tomados de estos sitios, se proporcione una identificación.

Valores añadidos: Aquí describimos otros aspectos que le dan valor a un sitio web, como que contenga un listado de enlaces con páginas relacionadas; que los enlaces se abran en una nueva página para así no perder nunca la página de origen; que los enlaces internos ofrezcan la posibilidad de avanzar, retroceder e ir a la página principal sin necesidad de utilizar las «flechas» del navegador; que se tenga la posibilidad de interactuar con el webmanager a través de correo electrónico; que se cuente con sellos de certificación de organismos certificadores, lo que permite indicar más rigor en contenido y continente, y que no contenga publicidad, que suele obligar a instalar todo tipo de utilidades (con intervención consciente o no del usuario) que pueden acabar desviándonos de nuestra necesidad real de búsqueda de información.

3. CRITERIOS INTERNOS DE EVALUACIÓN

Para proceder a la valoración de los sitios, deberemos contar también con criterios internos o, si lo preferimos, criterios *filológicos*. Entre ellos, atenderemos a los siguientes:

Número de autores reflejados: Nos indica hasta qué punto el sitio evaluado puede o no ser interesante como fuente de referencia. Desde este punto de vista, un buen sitio con pocos autores sería menos interesante que un sitio mal diseñado y con muchos autores.

Número de obras: Corrige los datos del apartado anterior. Poco útil sería un sitio que nos ofreciera la relación completa de autores y obras de todos los periodos de la lengua latina si no estuviera al menos suficientemente representada la producción escrita de cada uno. Más abajo, veremos un caso arquetípico de insuficiente relación autores/obras.

Épocas: En este criterio se mezcla también el propio concepto y delimitación de la Filología latina. Así, habrá sitios que se dedican casi en exclusiva al latín de época republicana e imperial, como si el medieval o el renacentista no existieran o no tuvieran carta de naturaleza. No es éste el sitio ni el momento para entrar en discusiones más profundas, pero tomaremos en consideración la necesidad de poder acceder a todos los textos escritos en lengua latina (la valoración de calidad o interés compete al estudioso), con independencia del periodo de redacción.

Sistema de clasificación de los textos: Nos lleva a analizar si se agrupan los textos por autores, géneros, épocas o cualquier otro tipo de clasificación que se vea consistente y útil. Debemos tener en cuenta que el tipo de agrupamiento condiciona la facilidad de acceso al texto y, en consecuencia, le facilita o no al estudioso su labor. Un elemento corrector de este criterio de evaluación es la existencia o no de motores de búsqueda internos, toda vez que permite o no acceder a lo que se busca desde la propia página inicial.

Procedencia de los textos: Nos hace reflexionar sobre la calidad misma de las ediciones que se manejan. Al fin y al cabo, y sin introducir aquí ningún tipo de valoración, no es lo mismo consultar a Quintiliano en la edición teubneriana de Radermacher o en la oxoniense de Winterbottom. Relacionada con la procedencia de los textos está la cuestión de su mecanización, que puede hacerse a mano, mediante lectores ópticos o recurriendo a textos que ya circulan por Internet. Cada tipo de actuación cuenta con su propia matriz de ventajas y de inconvenientes pero, en general, podemos llegar a ver que, en el fondo, se relaciona con la propia historia del texto, ya que consagra variantes o familias, o incluso puede constituir el origen de una nueva. Por poner un caso ficticio, una edición de Catulo en la Internet podría resucitar la tradición de otra del s. XIX y dejar de lado otra más moderna del s. XX, lo que llevaría a un enriquecimiento descompensado del *stemma* de la obra; por otro lado, una introducción nueva del texto (manual o mecanizada) bien podría constituir el origen de una nueva rama del *stemma*, con sus variantes. Ya que no es posible hacer la

comparación de todas las fuentes, podríamos actuar con un criterio meramente estadístico, recurriendo a la comparación de un mismo texto en las bibliotecas visitadas, a fin de determinar si hay indicios razonables de independencia o de interdependencia. Quizá algún día pueda plantearse la posibilidad de establecer un estudio comparativo más amplio que, sin duda alguna, tendrá que ser reflejado en la propia historia de la transmisión textual de la lengua y la literatura latina.

Formato del texto: Con respecto a los tipos de texto utilizados, deberemos distinguir entre los formatos planos (autónomos) y los formatos marcados (heterónomos). Entenderemos por autónomos a aquellos textos cuyos patrones de presentación visual (formato) están contenidos en el propio texto y no remiten a convenciones ni dependencias externas. Son los más conocidos para el normal desempeño de nuestro trabajo, sean la propiedad de Microsoft Word (.DOC) o los distintos modelos más abiertos que alguna vez hemos manejado, desde el texto simple (.TXT) al preparado para ser visto en distintos sistemas (Portable Document File, .PDF), pasando por los que permiten mantener el formato e incorporar datos desde distintos programas (Rich Text File, .RTF) y los que están planteados como norma abierta, sean el típico de OpenOffice.org (.SXW) o los estándares europeos OASIS (.ODT)⁵.

Por su lado, hablaremos de formatos heterónomos para designar a aquellos cuyas especificaciones, o bien permiten abrir enlaces hipertextuales⁶, o bien remiten para su presentación y marca textual a determinadas plantillas. Son los que encontramos desarrollados a través de los lenguajes de etiquetado HTML, XML (Extended Markup Language) o posteriores.

Hasta ahora, hemos estado acostumbrados a manejar textos de formato claramente autónomo, de manera tal que los elementos que establecen las características gráficas suelen depender, y mucho, del sistema operativo y programa utilizado para visualizarlos. Su principal problema es que, o están enfocados hacia la presentación gráfica (en cuyo caso, las marcas textuales son problema de formateo visual), o no contienen más información que el texto sin más (en cuyo caso, el formateo visual es precisamente lo que menos importa).

⁵ Vid. <http://es.wikipedia.org/wiki/OpenDocument> para una explicación sencilla del formato. Puede recurrirse también al sitio principal, en <http://www.oasis-open.org/home/index.php> [Consultados el 27 de septiembre de 2005].

⁶ Para una definición del hipertexto, vid. Codina, Ll., «*H de Hypertext*, o la teoría de los hipertextos revisitada», Cuadernos de Documentación Multimedia, 6-7, 1998 (<http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/cuad6-7/codina.htm>). En esencia: «Un hipertexto es un documento digital que se puede leer de manera no secuencial. Un hipertexto tiene los siguientes elementos: secciones, enlaces y anclajes. Las secciones o nodos son los componentes del hipertexto o hiperdocumento. Los enlaces son las uniones entre nodos que facilitan la lectura secuencial o no secuencial del documento. Los anclajes son los puntos de unión entre nodos. Los hipertextos pueden contener otros elementos, pero los tres anteriores son los mínimos y suficientes. Otros elementos adicionales pueden ser: sumarios e índices. En este sentido, se habla, por ejemplo, de hipertextos de grado 1, 2, etc., según tengan la cantidad de elementos necesarios. Actualmente, la mejor expresión de los hipertextos son las páginas web navegables». (<http://es.wikipedia.org/wiki/Hipertexto>).

Sin embargo, la utilización de los formatos heterónomos ha permitido incluir toda una serie de informaciones y posibilidades de información que sin duda alguna enriquecen los textos y la capacidad de utilización. Así, cuando visitamos los escasos repertorios del Proyecto Perseus [<http://www.perseus.tufts.edu>] vemos que prácticamente cada palabra contiene un enlace a sus entradas respectivas del Diccionario de Lewis & Short y, a partir de ahí, a distintas posibilidades de análisis lexicográfico.

Otro ejemplo del uso de los lenguajes de etiquetado es el que podemos ver en el Emblem Project [<http://emblems.let.uu.nl/emblems/html/index.html>], de la Universidad de Utrecht, que da acceso al texto, imágenes, concordancias, bibliografías, referencias cruzadas... En este sentido, el hiperdocumento resulta una herramienta bastante útil, toda vez que manejarlo permite combinar distintas perspectivas del trabajo filológico, y esto con la ventaja de poder desempeñarse con una herramienta bastante intuitiva y fácil de usar.

¿Es mejor contar con un texto de formato autónomo o heterónimo? Aquí está, precisamente, el *quid* de la cuestión. Como decíamos al principio, no es el qué; es el para qué. Dependiendo de que necesitemos los textos con acceso a herramientas ya desarrolladas o sólo el texto en bruto para poder acomodarlo a nuestras propias necesidades, unos sitios nos resultarán mejores que otros.

4. EVALUACIÓN DE BIBLIOTECAS

En las líneas que siguen, haremos una revisión de las principales fuentes de textos latinos en Internet atendiendo a criterios externos de valoración (usabilidad y accesibilidad), pero también a criterios puramente internos (funcionalidad y valores añadidos). Al final, no será nuestro propósito emitir un juicio de cuál es el mejor ni el peor (eso supondría una contradicción interna), sino señalar a cuál se puede acudir en función de lo que se busque. Como el objetivo no es la exhaustividad, nos centraremos en los sitios principales o, al menos, en los más utilizados por las gentes de la red, a saber: Gutenberg Project⁷, Project Libellus, The Internet Classics Archive, Biblos (Biblioteca Unamistica Virtuale degli Organi di Ricerca del CNR), Lector Longinquus, Perseus, Bibliotheca Augustana, The Latin Library e IntraText Digital Library.

- Biblos [www.biblos.cnr.it]

La Biblioteca Umanistica Virtuale degli Organi di Ricerca es un proyecto del CNR (Consiglio Nazionale delle Ricerche), de acceso público y visible con distintos navegadores, cuenta con una prestación bastante buena en cuanto a diseño y armonía, usando imágenes que se cargan sin problema, marcos visibles en

⁷ Todos los lugares han sido revisados y evaluados por última vez entre los días 20 y 30 de septiembre de 2005.

todo momento, con enlaces externos que en ocasiones utilizan ventanas emergentes, y con la posibilidad de contactar con el webmanager. Como grandes inconvenientes cabría resaltar su motor de búsqueda básico que permite el uso de operadores (lógicos y booleanos), pero que como resultado muestra siempre la misma página de error, además de la falta de actualización (2003, según consta en su página principal). Por tanto, podríamos concluir diciendo que en un principio, la página promete más de lo que ofrece en realidad, quedando reflejado en el bajo número de páginas (cinco) que tienen un enlace a este sitio web⁸.

El motivo de la inclusión de esta biblioteca en nuestro trabajo no es su utilidad para latinistas, dado que esta lengua no aparece en el sitio general ni tampoco en la versión antigua [<http://soi.cnr.it/biblos/catalogo.html>], que se queda a la altura del griego y el etrusco. Más bien queremos, con esta mención, señalar una posible vía de desarrollo de proyectos de nuestra disciplina si, al final, este sitio acaba su reconversión de una manera correcta y satisfactoria.

- Gutenberg Project [www.gutenberg.org]

Proyecto de acceso libre iniciado en los años setenta por Michael Hart, considerado por muchos como el segundo Gutenberg y padre de los libros electrónicos, cuenta en la actualidad con una página web muy completa, de diseño armónico, con marcos visibles en todo momento y con enlaces sin errores, con un fondo multilingüe que permite seleccionar el idioma de los resultados, y con un motor de búsqueda que permite la búsqueda simple a través del autor, el título o el número electrónico asignado, o bien una búsqueda más avanzada con un completo espectro de campos de búsqueda utilizando tecnología ASP para la elección de criterios y con una pequeña descripción de su uso. Los resultados los da en forma de ficha, e incorpora enlaces externos además de la posibilidad de seleccionar el formato en el que bajar la información. Se encuentra actualizado a 2005 y, a pesar de todas sus cualidades, sorprende el bajo número de páginas (dos) que poseen enlaces a este sitio web.

Si observamos el número de autores⁹ (veintitrés entradas), está clara la limitada utilidad de este sitio. De igual modo, la relación autor / obras es claramente in-

⁸ Para analizar los lugares que enlazan a un sitio web determinado, existen distintas herramientas, aunque no cabe duda de que la más sencilla es introducir en la caja de búsqueda de Google la orden *links*: seguida de la URL que se quiere verificar. Hemos seguido este sistema, aunque debemos advertir de entrada que la evaluación de enlaces a un sitio es cuestión sumamente compleja en la que intervienen tanto el propio carácter volátil de la Internet como la frecuencia de actualización de la caché del buscador. En consecuencia, los resultados deben tomarse en consideración atendiendo más bien al concepto que transmite el número, y no tanto al número en sí mismo.

⁹ Autores y obras encontrados: Anónimo (Fragmentos de la *Vulgata*), Apicio (*De Re Coquinaria*), Berzelius, Jöns Jacob, 1779-1848 (*Nova analysis aquarum Medeviensium*), Boerhaave, Herman, 1668-1738 (*De Usu Ratiocinii Mechanici in Medicina*), Boecio (*De Consolatione Philosophiae*, texto latino y traducción inglesa), César (*De Bello Gallico*), Chevalier, Ulysse, 1841-1923 (*Chartularium Ecclesiae Sancti Petri de Burgo Valentiae Ordinis Sancti Augustini*), Cicerón (en latín: *Academica*, *Cato Maior de Senectute* con introducción y anotaciones, *Orationes*, *Tusculanae Disputationes*, *De Natura Deorum*, *De Re Publica*; en inglés tiene las mismas, salvo que no hay traducción de los discursos), Erasmo de Rot-

suficiente, cosa que bien vemos si nos vamos a casos extremos como los de Erasmo de Rotterdam o de Cicerón (la página inicial del Proyecto clasifica la lengua latina entre las que cuentan con menos de cincuenta libros publicados). No existe una clasificación por épocas, sino un mero orden alfabético, y tampoco se percibe un criterio consistente al definir qué autores y textos se han de incorporar. El texto aportado aparece, para algunas obras, sólo en formato plano (*.TXT), sin otra marca textual que la numeración de líneas en el margen derecho; en otros casos, como el de la edición de Apicio (es la teubneriana de 1922, de Giarratano y Vollmer), aparte del texto plano encontramos un esfuerzo por adaptarla al formato electrónico¹⁰, para lo que se ha definido una hoja de estilos y, mediante etiquetas, se nos presenta toda una serie de valores añadidos, verbigracia, un aparato crítico y referencias intratextuales. En general, se ve el esfuerzo desinteresado de una comunidad que intenta con más voluntad que cooperación poner textos a disposición de los usuarios. Sería bueno que los responsables del Proyecto definieran claramente la orientación y líneas maestras, de modo que, o se aproveche correctamente el formato heterónimo, o se apueste claramente por el autónomo.

- Project Libellus [www.hhhh.org/perseant/libellus/]

Se trata de un proyecto de automatización de los fondos de latín clásico y griego de la Universidad de Washington, Seattle, para hacerlos accesible a todos los usuarios. Se puede consultar a través de los dos navegadores y el tiempo de conexión de la página principal es muy bueno pero, por el contrario, la conexión a sus contenidos y enlaces externos dan error continuamente a excepción de dos enlaces a formato HTML y el enlace a la Gramática Latina, por lo que nos da a

terdam (Selecciones de las *Epístolas*, texto y traducción inglesa según la edición de P.S. Allen, 1869-1933), Gaubius, Hieronymus David (*Chemiam artibus academicis iure esse inserendam*), Hakluyt, Richard, 1552-1616 (*The Principal Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries of the English Nation*), Horacio (*Ars Poetica*, texto latino y traducción inglesa; para las *Odas* y *Epodos*, sólo texto latino), Kirtland, John (*Ritchie's Fabulae Faciles: A First Latin Reader*, texto latino y traducción inglesa), Lutero (*95 Theses*, texto latino), Melanchthon (*Die Augsburger Confession*, texto latino y traducción alemana), Ovidio (*Fasti*, texto latino anotado por Thomas Keightley), Propertio (*Carmina*, texto latino), Prudencio (*Himnos*, texto latino y traducción inglesa de Robert Martin Pope, 1865-1944), Salustio (*De Bello Catilinario* y *De Bello Jugurthino*, texto latino y traducción inglesa), Tácito (*Germania* y *Agricola*, texto latino y traducción inglesa), Varrón (*Libri Grammatici*, texto latino en la edición de Augustus Wilmanns), Virgilio (*Eneida*, *Bucólicas*, *Geórgicas*, texto latino). En las páginas del proyecto se pueden ver más ítems, pero conviene tener en cuenta que, a sus efectos de listado, tanto les da que aparezca Prudencio como su traductor, de donde que haya una entrada para cada uno de ellos.

¹⁰ Vid. <http://www.gutenberg.org/files/16439/16439-h/apicius.htm> para el texto y, para aclaraciones sobre las etiquetas que se han usado, <http://www.gutenberg.org/files/16439/16439-h/apicius.htm#markup>. No existe, con todo, uniformidad de criterios ni al utilizar las plantillas DTD (Document Type Definition), como se ve, por ejemplo, en la edición de la Lección Inaugural de Jerónimo David Gaubio, de 1731, *Qua Ostenditur Chemiam artibus academicis iure esse inserendam* (<http://www.gutenberg.org/files/16562/16562-h/16562-h.htm>), en la que el formato del texto incluye marcas sólo para indicar la numeración de las páginas del original, lo que la acerca a un facsímil y la aleja de las prestaciones de una edición electrónica.

entender que no se actualiza hace mucho tiempo. La armonía de la página es bastante pobre además de no contar con imágenes, «marcos» (marcos/menús), motor de búsqueda, posibilidad de descargar de la información en distintos formatos, enlaces al webmanager de la página, fecha de actualización, ni elección de idioma. El número de páginas que enlaza a este proyecto es de 44, elevado en relación con su calidad.

Los textos que ofrecen no garantizan en absoluto su calidad filológica¹¹, y tampoco es precisamente amplia la selección de autores (trece) ni de obras (de las veintiuna que declara, varias están claramente incompletas)¹². No se ve una clasificación por épocas, ni ninguna otra que no sea la puramente alfabética. Los textos se ofrecen en formato HTML (casi sin otra marca textual que retornos de carro y numeración de versos) o en formato TeX (formato autónomo típico de los sistemas operativos Unix y Linux cuando no se tenía demasiada necesidad de buscar la compatibilidad con los autónomos más extendidos). No obstante, y tras varios intentos de conexión en distintas ocasiones, hemos encontrado que los enlaces a este tipo de formato están desactivados. Otro tanto ocurre con la posibilidad de convertirlos a ASCII/RTF.

Por la procedencia de los textos (la Universidad de Washington) y por la selección de autores que encontramos, este sitio recuerda demasiado al difunto *gopher* que muchos consultábamos cuando no había prácticamente nada más. Desde entonces hasta ahora, *nihil novum sub sole*.

- The Internet Classics Archive [<http://classics.mit.edu>]

No refleja en ningún lado de la página la descripción o la intención del proyecto, aunque su acceso es libre. Se puede consultar a través de los dos navegadores pero en ambos se presenta el mismo problema: los iconos e imágenes de los marcos no se cargan, generando una pésima impresión y una falta de armonía en el diseño de la página, por lo que se puede deducir que hace mucho tiempo que no se actualiza (según se desprende de la propia página, desde el año 2000) y aunque se cuente con la posibilidad de contactar con el webmanager, no se recibe respuesta alguna. Cuenta con un enlace a un motor de búsqueda que funciona muy mal, cuando lo hace, y carece de posibilidad de elección de idioma y de un listado de enlaces externos. No obstante, cuenta con mil trescientas veinte páginas que enlazan a este sitio web. Esto puede entenderse solamente

¹¹ Cf. <http://www.hhhh.org/perseant/libellus/>: «The intent of the project is to make available fairly good-quality texts at no cost; it is not to provide guaranteed top quality texts. If you are willing to pay for extreme quality, there are other organizations that will allow you to do that. The texts that we supply (rather than mirror) are either those donated to us (or released into the Public Domain) by the editor, or those whose copyright has expired, and so are in the Public Domain».

¹² Autores y obras encontrados: Apuleyo (*Cupido y Psique*), Ausonio (*Mosella*), César (*De Bello Gallico*, I-IV y VI), Catulo, Cicerón (*Pro Archia*, *In Catilinam*, *Pro Ligario*, *Pro Marcello*, *In Verrem*), Horacio (*Odas y Epodos*, *incompletas ambas*), Livio (*Ab Urbe condita I*), Nepote (*Prefacio*, *Agelilao*, *Arístides*, *Catón*, *Cabrias*, *Cimón*, *Conón*, *Dión*, *Epaminondas*, *Amílcar*, *Aníbal*, *Ifícrates*, *Lisandro*, *Milcíades*, *Pausanias*, *Temístocles*, *Trasíbulo*).

por la importancia que cobró en su día, porque al de hoy son pobres las posibilidades que ofrece la página.

En cuanto a los autores que aparecen, encontramos a Apuleyo, Marco Aurelio, Augusto, César, Cicerón, Hircio, Horacio, Livio, Lucano, Lucrecio, Ovidio, Quinto, Tácito y Virgilio. La mayor parte de los enlaces consultados están desactivados y, cuando se puede acceder a algo, es a través de sitios principales, como el de Perseus, analizado en este trabajo. Parece que el famoso MIT no toma demasiado en cuenta a sus latinistas, hasta el punto de que sus páginas principales simplemente han hecho desaparecer la mención a las Clásicas.

- Labyrinth Latin Library [www.georgetown.edu/labyrinth/library/latin-lib.html]

Proyecto patrocinado por la universidad americana de Georgetown, se queda tan solo en un listado de enlaces para estudios filológicos de acceso libre, dentro del amplio abanico de materias que ofrece. Además, la mayoría de estos enlaces dan error al intentar acceder a la página final. No cuenta con marcos, motor de búsqueda, elección de idioma, descripción del proyecto, posibilidad de contactar con el webmanager, ni con un diseño operativo, ya que hace dar muchas vueltas para intentar acceder a la actualización del sitio web y al final acabar en el mismo sitio. No obstante, y no sabemos si más por su nombre que por su utilidad, son ciento cincuenta y dos las páginas que poseen enlaces a este sitio.

- Lector Longinquus/META [<http://tabula.rugerts.edu/latinlexts/>] / [<http://meta.montclair.edu>]

En su página inicial, *Lector Longinquus* anuncia que ha dejado de actualizarse, y reenvía a otro, de acceso libre también, llamado META. Este último está mantenido por la Montclair State University y la Harry A. Sprague Library, y recoge la mayoría del contenido de su predecesor, cosa que advierte de entrada. De presentación más armoniosa y moderna, cuenta con útiles marcos de navegación, pero necesita la instalación de una utilidad específica (un plug-in denominado Djvu) para ver algunos documentos digitalizados. Quien no esté familiarizado con estas tecnologías puede incluso encontrar problemas para ponerlo en marcha, con el inconveniente de que, sin él, muchas páginas pueden no visualizarse. En otros casos, da a elegir el formato de visualización (PDF, HTML, XML). Está más acabado que su predecesor, y actualizado a septiembre de 2005. Posee también un potente motor de búsqueda, llamado *Index Antiquus*, que permite el uso de operadores lógicos para realizar ecuaciones de búsqueda y limitadores, además de ofrecer la posibilidad de elegir el idioma de la página, rasgo muy de agradecer. Tiene una página de búsqueda avanzada (sólo en inglés) muy completa y la presentación de los resultados está muy acabada. Se puede interactuar con el webmanager en todo momento. Dada su reciente aparición, todavía no existen páginas que enlacen con ella, aunque se podrían contabilizar las cuarenta y tres de su predecesora.

Este *longinquus lector* nos ofrece diecisiete autores para veintiséis obras¹³. Por su parte, META viene a ser una actualización de los contenidos anteriores. Formulado con las técnicas de un portal, reduce el número de textos accesibles¹⁴ y dispersa sus formatos: encontramos autores para los que se ofrece la consulta de una concordancia, autores para los que se da la posibilidad de acceder en formato HTML, XML o PDF, autores para los que encontramos código html usado como formato autónomo, y autores vertidos a XML con pocas etiquetas más allá de la que permite identificar los versos por separado. El pequeño número de autores y obras no hace necesario proceder a clasificaciones de ningún tipo (se mezclan las fuentes griegas, latinas y anglosajonas). No se indica la procedencia de los textos, aunque su espectro es ya familiar. Como curiosidad, contiene una sección titulada *Your weekly Latin text*, pero que no cumple con lo que promete: revisada en semanas distintas, sigue empeñada en mostrarnos el mismo texto de Catulo, a saber, el famoso poema de los besos.

En resumen, tanto META como *Lector Longinquus* deben ser considerados ideas interesantes que no llegan a cuajar en nada concreto más allá del mero experimento. Sea por falta de recursos o de tiempo, lo cierto es que no deben tomarse como referencia todavía para nuestro trabajo. Habrá que esperar y ver si todo esto lleva a algún sitio.

- Perseus [<http://www.perseus.tufts.edu>]

Empresa no lucrativa del departamento de Clásicas de la *Tufts University*, tal y como se recoge en el proyecto de la página¹⁵. Perseus es una biblioteca digitalizada en expansión y actualización, desarrollándose hoy en día la versión Perseus 4.0 que mejora la actual, tal y como puede comprobarse en los ejemplos alojados en su página. No obstante, la versión que ahora está al alcance de todos los usuarios con su fondo completo, presenta los contenidos a través de listado alfabético, mezclando recursos (textos, fuentes secundarias e imágenes) en distintas lenguas (latina, griega e inglesa). Al final de la página, y sólo accesible en la parte superior de la misma por un enlace que puede inducir a equi-

¹³ Apuleius (*Psyche and Cupid*), Ausonius (*Mosella*), Austrasian Letters, Caesar with Concordance, Catullus, Cicero (*Actio in Verrem, Invektivarum in L. Catilinam, Pro Q. Ligario, Pro A. Licinio, Pro Archia*), Horace (*Carmen Saeculare, Ars Poetica, Epodes, Epistulae, Odes*), Livy (*Ab Urbe Condita*), Nepos (*Lives*), Ovid (*Heroides*), Persius (*Miscellany*), Petronius (*Satyricon*), Propertius (*Elegies*), Prudentius, Sallust (*Catilina*), Tibullus, Vergil (*Aeneid and Georgics, Eclogues*).

¹⁴ Autores y obras que se encuentran: Aristotle, Austrasian Letters, Boethius, Caesar, Catullus, Gregory of Tours, Horace: Odes, Ovid: Heroides, Juvenal (sólo en la intranet de Montclair), Persius, Pindar, Plotinus, Propertius, Prudentius, Tibullus, Vergil. La enumeración habla por sí misma de la ensaladilla de fuentes que se maneja.

¹⁵ Cuenta con un «servidor espejo» (ingl. *mirror*) alojado en Berlín [<http://perseus.mpiwg-berlin.mpg.de/>]. Periódicamente, va almacenando los cambios del sitio matriz, conque su desfase respecto de éste es mínimo y la ganancia en tiempo de conexión es apreciable, sobre todo cuando se trabaja con anchos de banda escasos o con módems antiguos.

vocación (*Change Display Items*), nos encontramos con un motor de búsqueda simple con algunos limitadores, pero suficiente para hacer más manejable toda la información alojada en la web. Cuenta con marcos siempre visibles que ayudan a la navegación, y con un extenso listado de enlaces externos. Es posible contactar con el webmanager, pero su enlace se encuentra demasiado escondido. De acceso público, se puede utilizar indistintamente con los dos navegadores y una vez que se llega a los resultados, los estudios filológicos se muestran a través de ventanas emergentes, lo que facilita aún más la navegación. Actualmente son seiscientos cuarenta y dos páginas las que enlazan a este recurso.

Es complicado llegar a identificar los textos latinos de Perseus como una colección consistente: después de dar varias vueltas por el sitio, se acaba tropezando uno con una manera no intuitiva de acceder al listado de las setenta y una obras disponibles en lengua latina¹⁶. Las típicas de la red, ya vistas bastantes veces aquí. Para cada una de ellas, se indica el responsable de su edición electrónica o, en muchos casos, se señala que se ha utilizado una edición en papel, normalmente las oxonienses. En cuanto al formato, podemos decir que es una de las propuestas más avanzadas que ahora mismo podemos encontrar si el objetivo es trabajar con los textos directamente a través de la red: prácticamente cada palabra está enlazada con la entrada correspondiente del diccionario de Lewis & Short, así como descrita en cuanto a su frecuencia de distribución. Perseus proporciona una información abundante y útil, digna de ser tenida en cuenta. La lástima es que, por tratarse de una herramienta claramente enfocada al uso escolar, no disponga de más variedad en los materiales. Podría haber sido la auténtica biblioteca de los textos latinos.

¹⁶ La relación de textos y autores localizados en la web de Perseus abarca lo siguiente [www.perseus.tufts.edu/cgi-bin/perscoll?type=text&lang=la&collection=Perseus:collection:Greco-Roman#text1]: Caesar Augustus (*Res Gestae Divi Augusti*), The Venerable Bede (*Historiam ecclesiasticam gentis Anglorum*. ed. Charles Plummer), Ancius Manlius Severinus Boethius (*Consolatio Philosophiae*), C. Julius Caesar (*De Bello Civili, De bello Gallico*), C. Valerius Catullus (*Carmina*. ed. E. T. Merrill), M. Tullius Cicero (*De Oratore*. ed. A. S. Wilkins; *Epistulae ad Familiares*. ed. L. C. Purser; *Letters to and from Brutus*. ed. L. C. Purser; *Letters to and from Quintus*. ed. L. C. Purser; *Letters to Atticus*. ed. L. C. Purser; *Orationes*. ed. Albert Clark; *Essay on Running for Consul*. ed. L. C. Purser), Francis Glass (*Washingtonii Vita*. ed. J.N. Reynolds), Q. Horatius Flaccus (*Carmina*. ed. Paul Shorey, Gordon Lang; *De Arte Poetica liber; Satyrarum libri*), Latin Vulgate, Titus Livius (*Ab urbe condita*), M. Annaeus Lucanus (*Pharsalia*. ed. Carolus Hermannus Weise), Lucretius (*De Rerum Natura*), Cornelius Nepos (*Vitae*), P. Ovidius Naso (*Amores, Epistulae, Medicamina faciei femineae, Ars amatoria, Remedia amoris*. ed. R. Ehwald; *Metamorphoses*. ed. Hugo Magnus), Phaedrus (*Fabulae Aesopiae*. ed. L. Mueller), T. Maccius Plautus (*Completo*. ed. F. Leo), Pliny the Elder (*Naturalis Historia*. ed. Karl Friedrich Theodor Mayhoff), Pliny the Younger (*Letters*), Sextus Propertius (*Elegies*. ed. Vincent Katz), Sallust (*The Catilinarian Conspiracy, The Jugurthine War*), Maurus Servius Honoratus (*Commentary on the Aeneid of Vergil*), C. Suetonius Tranquillus (*De Vita Caesarum*. ed. Maximilian Ihm), Sulpicia (*Carmina Omnia*. ed. Anne Mahoney), Cornelius Tacitus (*Annales, Historiae, Opera Minora*), Publius Terentius Afer (*Completo*. ed. Edward St. John Parry), P. Vergilius Maro (*Aeneid, Eclogues, Georgicon*. ed. J. B. Greenough), Vitruvius Pollio (*De Architectura*).

- Bibliotheca Augustana [<http://www.fh-augsburg.de/~harsch/augustana.html#la>]

Este recurso de acceso libre, bien visible con los dos navegadores, soporta muy bien la carga de imágenes; es reseñable este hecho porque son numerosas las imágenes que podemos encontrar mientras navegamos por él, incluyendo el interesante montaje de la página inicial, con un rotundo *Cave Gatem et Explo- ratorem* que resulta toda una declaración de principios, máxime cuando aparece formulada desde los inicios de la construcción del sitio, cuando Netscape era el editor por excelencia, y los sistemas Linux poco menos que una curiosidad de laboratorio. El método de ordenar y presentar la información se basa en sucesivos listados (alfabéticos, temáticos, cronológicos). Carece de proyecto, de motor de búsqueda, de marcos, y se hace necesario visitar muchas páginas intermedias hasta llegar al resultado final sin ofrecer la posibilidad de descargar la información. Sólo cuenta con pequeñas leyendas en la parte inferior de la pantalla para retroceder y avanzar. Para poder comunicar con el webmanager, hay que ir a la página personal del Prof. Ulrich Harsch, que se encarga de mantener la página, y que está en alemán. No obstante, trescientas noventa y nueve páginas cuentan con enlaces al sitio.

La relación de autores y textos de esta biblioteca crece sin prisa pero sin pausa. En la página inicial nos ofrece acceder a los fondos mediante un índice cronológico (dividido en *Latinitas Romana*, *Latinitas Mediaevalis* y *Latinitas Nova* y, a su vez, desglosado en siglos y autores) o un índice alfabético. Para cada autor, se hace una relación completa de sus obras y se activan los enlaces sólo si el texto está disponible. Los textos suelen estar confeccionados en HTML sin más. Una cosa buena de este sitio es que, al menos, proporciona abundante información de la procedencia de las ediciones¹⁷. Un elemento que distorsiona nuestra percepción de la Bibliotheca Augustana es la heterogeneidad de su confección: hay textos depositados en ella, pero también otros que se limitan a enlazar con otras bibliotecas o repositorios ajenos. Debería plantearse exactamente qué quiere llegar a ser: o un repertorio de enlaces a textos disponibles a través de la red (una auténtica «biblioteca virtual»), o una colección con materiales propios; en el primero de los casos, no estaría de más que se indicara a qué otro sitio se remite y qué calidad se puede esperar del texto; en el segundo, poco sentido tiene mantener enlaces externos.

- The Latin Library [<http://www.thelatinlibrary.com>]

Recurso sencillo de la *Ad Fontes Academy*, de acceso libre y sin problema de conexión utilizando cualquier navegador, cuenta con una página donde, además

¹⁷ Como muestra, valga la cabecera de la página de la *Rhetorica ad Herennium* [http://www.fh-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lsante01/AdHerennium/rhe_h000.html]: «ed. Fridericus Marx, Lipsiae 1923. Versio digitalis: Steven M. Wight 1998.» Es infrecuente, casi único, encontrar este tipo de referencia; lo más parecido es el sistema de notación de Perseus, en el que se hace referencia a la edición en papel que se ha tomado como referencia, pero no se indica al responsable de su digitalización.

de indicar la dirección del wemanager, se puede acceder a los textos a través de un cuadro o a través de una ventana desplegable donde se mezclan los autores y los temas. Carece de marcos y motor de búsqueda, los resultados son accesibles a través de pocos enlaces y no pueden descargarse. Es de acceso libre, está actualizada a 2005, y en la página principal (*Classics Page*) encontramos una buena selección de enlaces a otros recursos externos. Está enlazada seiscientas setenta y nueve veces.

Nos proporciona acceso a obras de Ammiano Marcelino, Apuleyo¹⁸, Augusto, Aurelio Víctor, Catón, Catulo, César, Cicerón, Claudiano, Quinto Curcio Rufo, Enio, Eutropio, Fedro, Floro, Frontino, Gelio, Historia Augusta, Horacio, Justino, Juvenal, Livio, Lucano, Lucrecio, Marcial, Nepote, Ovidio, Persio, Petronio, Plauto, Plinio el Viejo, Plinio el Joven, Propercio, Quintiliano, Salustio, Séneca el Viejo, Séneca el Joven, Silio Itálico, Estacio, Suetonio, Sulpicia, Tácito, Terencio, Tibulo, Valerio Flaco, Valerio Máximo, Varrón, Veleyo Patérculo, Virgilio y Vitrubio.

También cuenta con una serie curiosa y desconcertante de enlaces (los reproducimos literalmente):

- *Ius Romanum: Leges Rei Publicae*, Gayo, código de Teodosio, Justiniano.
- *Miscelánea*: Anonymus Valesianus, Ampelius, Apicius, Appendix Vergiliana, Asconius, Avianus, Avienus, Ausonius, Balbus, Caecilius Balbus, Calpurnius Flaccus, Carmen Arvale, Carmen Saliare, Censorinus, Cinna Helvius, Claudii Oratio, Columella, Dares the Phrygian, de Ave Phoenice, Disticha Catonis, Donatus, Fronto, Fulgentius, Germanicus, Grattius, Gregory of Tours, Historia Apolloni, Hyginus, Ilias Latina, Iordanes, Iulius Obsequens, Iulius Paris, Livius Andronicus, Manilius, Marcellinus Comes, Maximianus, Minucius Felix, Navevius, Nemesianus, Notitia Dignitatum, Paulus Diaconus, Pervigilium Veneris, Pomponius Mela, Precatio Terrae, Priapea, Publilius Syrus, Reposianus, Roman Epitaphs, Roman Inscriptions, Rutilius Namatianus, Rutilius Lupus, Sabinus, Sidonius Apollinaris, Solinus, Testamentum Porcelli, Vegetius, Zonaras.
- *Latín cristiano*: Abelard, Alcuin, Ambrose, Anselm, Aquinas, Arnobius, Arnulf of Lisieux, Augustine, Bede, Benedict, Berengar, Bernard of Cluny, Biblia Sacra, Bonaventure, Carmen de Martyrio, Cassiodorus, Christian Creeds, Commodian, Decretum Gelasianum, Dies Irae, Egeria, Ennodius, Eucherius de laude eremi, Eugippius, Gregorius Magnus, Gregory IX, Hugo of St. Victor, Hyda-

¹⁸ Resulta especialmente curioso el caso de Apuleyo: encontramos la historia de Cupido y Psique por dos caminos distintos: de un lado, dentro del texto en sí, repartida entre los libros IV y VI; de otro, como texto independiente enlazado aparte. Lo más interesante es el resultado del cotejo informático de uno y otro textos (la herramienta *diff* de los sistemas Linux es rápida y eficaz para estas tareas): el grado de variantes es alto, y el tipo de variante textual nos indica que uno y otro textos proceden de fuentes diferentes. La única explicación aceptable para esto es que se hayan utilizado fuentes de procedencia distinta para alimentar los datos del sitio web en cuestión. Como en otros sitios, una situación así nos habla de la utilización indiscriminada de las antiguas fuentes textuales de los *gophers*, sobre todo el de la Universidad de Washington. No es serio que se siga trabajando así, y menos cuando nos encontramos con el esfuerzo de filólogos, cuya mayor preocupación debería ser ofrecer la hipótesis de reconstrucción del texto en vez de empeñarse en rehabilitar ramas distintas del *stemma* textual.

- tius, Hymni et cantica, Iacobus de Voragine, Innocent III, Isidore of Seville, Jerome, Junillus, Lactantius, Macarius of Alexandria, Macarius the Great, Papal Bulls, Passio Perpetuae, Paulinus Nolensis, Professio Contra Priscillianum, Prosperus, Prudentius, Regula ad Monachos, Sedulius, Sulpicius Severus, Tertullian, Thomas à Kempis, Vita Sancti Columbae.
- *Latín medieval*: Abbo Floracensis, Adso Dervensis, Aelredus Rievallensis, Alanus de Insulis, Albertano of Brescia, Alfonsi, Andreas Bergomatis, Andreas Capellanus, Annales Regni Francorum, Annales Vedastini, Anonymus Neveleti, Archipoeta, Asserius, Baldo, Boethius, de Dacia, Breve Chronicon Northmannicum, Carmina Burana, Carmen in Victoriam Constitutum Constantini, Dante, Declaratio Arbroathis, Disticha Catonis, Einhard, Epistolae Austrasicae, Erchempert, Fabe, Falcandus, Falcone di Benevento, Foedus Aeternum, Fredegarius, Frodebertus & Importunus, Gesta Francorum, Gesta Romanorum, Gioacchino da Fiore, Godfrey of Winchester, Gregorii Mirabilia Urbis Romae, Henry of Settimello, Henry VII, Historia Brittonum, Inquisitio, Johannes de Alta Silva, Legenda Regis Stephani, Leo of Naples, Liber Kalilae et Dimnae, Magna Carta, Maidstone, Marbodus Redonensis, Martin of Braga, Mirabilia Urbis Romae, Origo gentis Langobardorum, Miscellanea Carminum, Nithardus, Petrus Blesensis, Planctus destructionis, Ricardi de Bury, Richerus, Septem Sapientum, Sigebert of Gembloux, Stephanus de Varda, Theganus, Theodolus, Venantius Fortunatus, Vita Agnetis, Vita Caroli IV, Waltarius, Walter Mapps, Walter of Châtillon, William of Conches.
 - *Neolatín*: Addison, Bacon, Balde, Bigges, Bebel, Borbonii, Boskovic, Boym, Buchanan, Campion, Columbus, Conradus Celtis, Contemporary¹⁹, Cotta, Descartes, Epistulae de Priapismo, Erasmus, Fletcher, Forsett, Galileo, Garcilaso de la Vega, Gaudeamus Igitur, Gauss, Girolamo Vida, Gwinne, Halley, Janus Secundus, Kepler, Landor, Laurentius Corvinus, Lhomond, Lotichius, Luther, Marullo, Marx, May, Melanchthon, Milton, Miranda, Montanus, More, Navagero, Newton, Owen, Pascoli, Passerat, Patricius, Petrarch, Piccolomini, Pontano, Poggio Bracciolini, Poree, Pseudoplatonica, Rimbaud, Ruaeus' Aeneid, Sannazaro, Scaliger, Spinoza, Theophanes, Vegius, Vico, Waardenburg, Withof.

Para evaluar este sitio, habrá que empezar señalando que el número de autores y obras que se reflejan es realmente notable. En cuanto a los textos, se trata de HTML sin florituras y sin ningún tipo de aprovechamiento de las posibilidades de este formato heterónimo. Incluso deberemos señalar que el sitio adolece de una grandísima falta de homogeneidad en sus planteamientos: textos con posibilidades de navegación interna, textos con esas posibilidades desactivadas, textos sin etiqueta, tipos de letra diferentes, diferentes colores e imágenes de fondo...

Si extraña es la presentación de los textos, más aún lo es su clasificación. Podríamos entender, con un cierto esfuerzo, que el autor empezara diseñando

¹⁹ Se incluyen aquí elementos tan dispares como la Declaración de los Derechos Humanos, la traducción latina que hizo Lewis Carroll a su *Alice in Wonderland*... Lo curioso es que, o bien parte de los autores que aparecen en el epígrafe de neolatín deberían aparecer en el apartado de Latín contemporáneo, o bien se debería hacer desaparecer ese apartado y mantener el criterio de modo homogéneo.

una sencilla tabla y que, en vez de proceder de manera lógica, fuera añadiendo celdas sin demasiado criterio, lo que provoca que encontremos esas divisiones antes mencionadas de la miscelánea, los textos cristianos, los medievales y los neolatinos. Podría entenderse, pero sigue sin tener sentido alguno, sobre todo cuando comprobamos la falta de coherencia del sistema establecido, que incluye en la miscelánea elementos de latín arcaico, republicano, imperial, cristiano, medieval... Da la impresión de que la sección Miscelánea es un almacén de contenidos en espera de clasificación; si no, no se entendería qué hacen juntos Livio Andronico, el *Carmen Saliare*, Columela y Gregorio de Tours, por ejemplo. Si esto es así, mejor hubiera sido especificarlo para no dar una errada impresión. Por demás, también es muy discutible el criterio mismo seguido para la clasificación de los textos, ya que se mezclan elementos diastráticos, diacrónicos y diatópicos sin seguir ninguna línea prevalente. Cuando se publica un sitio web con afanes de difusión y utilidad, lo más elemental es demostrar que se tiene, se sigue y, si es necesario, se está presto a modificar un criterio de uso. No es el caso que aquí nos ocupa.

El único elemento que nos salvaguarda de las ganas de no volver a acceder a este sitio es, aparte de su innegable variedad, el pequeño desplegable que, si prescindimos de la desafortunada tabla de clasificación, nos permite al menos tener una perspectiva alfabética de todos los contenidos del sitio.

La procedencia y método de adquisición y remisión de los textos de este sitio se establece en una página aparte [<http://www.thelatinlibrary.com/cred.html>], en la que se ve que se trata de la suma de colaboraciones de personas de distintos lugares, formaciones y profesiones. El objetivo no es, a las claras se ve y se afirma, proporcionar textos de calidad filológica contrastada, sino sólo para uso personal y educativo²⁰.

En resumen, debemos decir que se trata de un sitio en el que se ha invertido una buena dosis de esfuerzo para convertirlo en una ensaladilla textual de difícil comprensión y con muy pocas utilidades anejas: el formato heterónimo no aporta valores añadidos, el sitio no nos proporciona herramientas aparte... Necesita una inversión grande de tiempo y recursos para modernizarlo.

- IntraText Digital Library [<http://www.intratext.com/LAT/>]

Con toda seguridad es el recurso más completo de los analizados. Ambicioso proyecto, cuenta con una equilibrada presentación en cuanto a marcos y colores, resultando de grata visualización. Cuenta con una página explicativa del uso del recurso accesible en varios idiomas. Encontramos la información ordenada alfabéticamente. Se echa en falta un buen motor de búsqueda. Los resultados cuentan con una ficha de información donde se indica si existe la posibilidad de

²⁰ Vid. <http://www.thelatinlibrary.com/about.html>: «The texts are not intended for research purposes nor as substitutes for critical editions. Despite constant effort to remove «scanner artifact» and other typographical errors, many such errors remain. The texts are presented merely for ease of on-line reading or for downloading for personal or educational use».

descargar la información y el formato. Posee enlace con el webmanager. Se encuentra actualizada a 2005 y en su página principal contamos con el acceso a un listado de recursos externos muy completo. Es de extrañar el bajo número de páginas (cuatro) con enlaces a esta página. El gran enigma por descubrir es quién o quiénes están detrás de tamaña obra: la única pista que encontramos es la amplia vinculación de su cuadro editorial con los Hermanos Maristas.

Declara contar con seiscientos cincuenta y seis *intratextos* (esto es, autores, aunque no es totalmente equivalente la terminología) y setecientos cuarenta textos. Sólo esto, ya nos la califica de proyecto indispensable y sumamente útil para nuestro trabajo. Por demás, resulta que el uso de este lugar es una fuente constante de información, toda vez que nos permite acceder al texto y a las herramientas filológicas deseables, cuales las utilidades de texto y búsqueda de texto, listas, concordancias, glosario, estadísticas y gráficas²¹. La capacidad de suministro de datos de IntraText radica en su correcta e inteligente utilización de las capacidades del formato XML que se le aplica a todos los textos y que construye una enorme base de datos para la que cada palabra viene a ser un registro al que se le atribuye toda una serie de campos distintos.

No obstante, también el bueno de Homero se echa de vez en cuando una cabezadita. Eso le pasa al sitio que ahora evaluamos. Hay elementos con los que no estamos de acuerdo, y sobre todo un par que nos resultan molestos para el punto de vista de la moderna Filología latina: de un lado, no se nos indica la procedencia de los textos ni los criterios editoriales, lo que nos lleva, como en otros sitios web, a desconfiar de la utilidad *científica* de los materiales; de otro lado, el formato XML adaptado para este sitio carece de una especificación pública. Este último aspecto no es baladí, ya que impide que más gente pueda utilizarlo en su trabajo y, en consecuencia, relega su implantación a la tecnología de IntraText, que podría perfectamente haberse convertido en el estándar textual de la Internet.

5. A MODO DE CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas, hemos ido recorriendo toda una serie de sitios web dedicados en mayor o menor medida a volcar en la Internet los textos latinos. Hemos partido de una serie de consideraciones metodológicas que nos permitan delimitar claramente de qué hablamos cuando nos referimos al concepto

²¹ Cf. <http://www.intratext.com/aiuto/esl/default.htm>: «IntraText es un texto transformado en hipertexto interactivo que contiene: el texto: puedes acceder a él desde el índice o desde las concordancias. Si el texto contiene notas a pie de página, éstas aparecerán al pie de la página del texto y el índice general también tendrá un sumario de las notas; listas de palabras: éstas están ordenadas alfabéticamente, según su frecuencia de aparición (conurrencia), en orden inverso y por longitud. Las palabras en las listas están vinculadas a las concordancias; las concordancias: lista que comprende cada presencia de una palabra particular en el texto. Cada aparición se muestra en el centro de un breve extracto del texto; las estadísticas: de las palabras y de la concurrencia de las mismas, más otras características del texto».

de biblioteca digital, así como también hemos sentado unas bases de trabajo que nos han servido para evaluar lo que ofrece cada una de ellas, tanto atendiendo al criterio técnico de la red como al científico de la Filología.

Nuestro recorrido por las distintas bibliotecas es, en el fondo, también una especie de revisión historiográfica de la evolución de la red y sus servicios. Hemos podido ver sitios que son herencia de los ya desaparecidos *gophers* y que prácticamente no ofrecen nada nuevo; hemos visitado también proyectos cuyo diseño obedece a fases posteriores del desarrollo de la Internet, lo que se ve en un mejor y mayor aprovechamiento de recursos; hemos visto, por último, lo que va a marcar las líneas futuras del desarrollo de la transmisión de los textos por la red.

Dentro de los distintos sitios visitados, encontramos una serie de elementos comunes que deben ser reseñados, entre ellos el hecho de que los textos que se nos proporcionan son, en la mayor parte de los casos, de filiación desconocida, lo que provoca que debamos utilizarlos con todas las cautelas posibles, ya que, simplemente, ignoramos si estamos ante una edición filológica, una edición corregida por profesionales de la Filología, o una edición introducida de cualquier manera en los bits y bytes de los ordenadores.

Se corre el riesgo de que la popularización del uso de textos de calidad no contrastada llegue a constituir una nueva rama del *stemma* de cada obra y, en consecuencia, pueda incluso hacer retroceder varios siglos el nivel de precisión de las ediciones con las que nuestra disciplina cuenta en la actualidad al volver a introducir en el *stemma* el grado de distorsión de la labor del copista, que ahora no será un benedictino que ora y labora, sino una persona que mecanografía o que, peor aún, no tiene tiempo de comprobar la exactitud de los resultados de un escáner. Desde este punto de vista, defendemos que cualquier sitio en el que no se haga explícita mención de la autoría de la edición es peligroso y poco deseable para propósitos que no sean el uso meramente personal o docente.

Respecto a la validez de los sitios analizados, hemos podido ver que la reiteración del catálogo de autores y obras puede estar conduciendo a una especie de reelaboración del cánón literario clásico, al que se incorporan elementos tan discutibles como el *Mosella* o la *Fábula de Cupido y Psique*, considerada ésta en su calidad de texto independiente y no como parte de las *Metamorfosis*.

El mayor problema de la entrada en tromba de aficionados y entusiastas carentes de una suficiente preparación o dedicación filológica está, precisamente, en que su labor distorsiona el número de autores y obras de referencia de la literatura en lengua latina y lo modifica de manera que a veces nos resulta extraña. Tendría sentido si el cánón fuera rehecho siguiendo algún criterio de calidad o de utilidad, pero da la impresión de que esos autores existen en tantos sitios sólo porque alguien tuvo ya hace tiempo la buena voluntad o la necesidad de hacerlos disponibles a través de la red y para un uso muy específico, y ahora sobreviven sin otro mérito que el de haber sido puestos antes que otros.

No obstante, pensamos que esto debe también considerarse una parte más de la historia del texto latino, y la reformulación del cánón una fase más de los tor-

tuosos meandros por los que se desplaza la influencia de los textos latinos en nuestra cultura. Cada época elige sus modelos, y la nuestra está mostrando sus preferencias, al menos en lo que a la Internet se refiere.

En cuanto a la utilización de las posibilidades de los formatos de textos, hemos advertido una clarísima falta de visión o de recursos: no tiene sentido desaprovechar las posibilidades intra e intertextuales del lenguaje HTML, por ejemplo, limitándose a convertirlo en la manera de reproducir un texto a través de un navegador como si se tratara de una especie de facsímil. Por su lado, y quizá debido a su carácter excesivamente reciente, las posibilidades del formato XML y sus derivados no encuentran reflejo suficiente en los sitios analizados, de manera que sitios como el Emblem Project o algún otro todavía no pasan de ser curiosos avances de lo que puede ser en un futuro la Internet latina.

Por último, y para centrarnos en la utilización de los sitios en sí, distinguiremos los que simplemente nos proporcionan un texto y los que le añaden al texto otras herramientas útiles para la Filología. No afirmaremos que unos sean mejores que otros, ya que todo dependerá de la finalidad de nuestra búsqueda. En general, podemos afirmar, que para acceder a las obras con un formato simple y fácil de someter a posterior procesamiento en nuestros equipos, la Bibliotheca Augustana es el sitio más recomendable (pese a sus numerosos inconvenientes técnicos), mientras que si nuestro objetivo no es descargar el texto, sino trabajar con él obteniendo otros datos, lo más recomendable es recurrir a IntraText o a Perseus.

manuel.lopez@ual.es
jignacio@ual.es